

Llegan las «casas pasivas»: una empresa gallega ya construye tres en Asturias

Método Crea, de Foz, diseña y edifica viviendas eficientes y con bajos consumos

MARÍA CUADRADO

FOZ / LA VOZ

«Tenemos que empezar a vivir de otra manera. Pasamos muchas horas en espacios cerrados en los que la calidad del aire no siempre es buena». La aseveración de Jorge Martínez Fernández, gerente de la empresa Método Crea, encargada de la arquitectura, el interiorismo y la construcción de tres casas pasivas en obra en el Occidente de Asturias, quizá invita a una mayor reflexión en plena pandemia del covid-19, marcada por el confinamiento y las restricciones de movilidad. El concepto *Passivhaus* desarrollado en Alemania hace varias décadas, implantado ya en el País Vasco, Navarra o Madrid, comienza a ganar adeptos en esta esquina del Norte peninsular. Esta empresa, asentada en Foz y con oficina en Tapia de Casariego, construye sus primeras casas eficientes en los concejos de El Franco, Tapia y Valdés. Los propietarios de dos de ellas han decidido que cuando concluyan las obras, las certificarán, un trámite que requiere del visto bueno del *Passivhaus* Institut.

Però ¿qué diferencia una casa pasiva de otra? «Son casas muy eficientes, saludables y confortables, construidas siguiendo criterios de arquitectura bioclimática, teniendo en cuenta las orientaciones y valorando las ganancias solares en invierno y los *sombreamientos* en verano, en este caso, trabajando con el diseño o la vegetación», explica Jorge Martínez. Las claves de este tipo de viviendas son el tener un buen aislamiento, evitar los puentes térmicos, una ventilación mecánica con recuperación de calor, hermeticidad al aire y ventanas de altas prestaciones.

«Son casas que sin calefacción pueden tener una temperatu-



Una casa pasiva en el municipio de El Franco. La casa pasiva que se construye en El Franco (Asturias) está previsto tenerla lista y entregarla este verano. MÉTODO CREA

ra media de 21-22 grados en invierno y 22-23 grados en verano, garantizando un 50 % de humedad», explica. La técnica no condiciona ni el diseño ni el sistema constructivo, ni siquiera el uso de determinados materiales. Tampoco es un sistema prefabricado. Las tres viviendas en obra tienen estructura de madera de abeto laminado, «pensando en una estructura ecológica, biodegradable y con talas controladas». Otra opción es decantarse por una estructura de termoarcilla.

Confort y salud

La clave está en la eficiencia, a la vez que garantizan diseños personalizados. Menos consumo en calefacción y, por lo tanto, menos contaminación. Martínez explica que con esta filosofía llegan sus clientes: «La gente viene pensando en la eficiencia y, cuando viven en ellas le dan valor al confort, a la salud y al descanso. La continua renovación del aire reduce los niveles de CO₂ y garantiza aire sin ácaros, sin polen...».

A pesar de todas estas ventajas, el gerente de la firma indica que este tipo de viviendas cuestan un 10 % más que una construcción normal. Entre cuatro y seis meses lleva definir el proyecto y la obra, entre ocho y diez.

«De media, una casa de este tipo, de entre 150 y 200 metros cuadrados, puede gastar entre diez o quince euros al mes en calefacción. Son casas con una muy baja demanda en calefacción, refrigeración y energía primaria. Creo personalmente que son las casas del futuro, pero también del presente», reconoce el gerente de Método Crea, empresa que nació en el 2015 en A Mariña lu-

«Una casa de este tipo, de entre 150-200 metros cuadrados, puede gastar entre 10 o 15 euros al mes en calefacción»

Jorge Martínez
Gerente de Método Crea

cense, una comarca que padeció especialmente el frenazo del bum de la construcción.

La firma orientó parte de su actividad a este sector en el 2018. Dentro de la sección de hogar, las casas pasivas son la especialidad de Método Crea, que ofrece servicios de arquitectura, interiorismo, construcción y llave en mano también en locales comerciales. Operan en A Mariña lucense, por toda la provincia y en Asturias, hasta el centro de la región: «Queremos estar cerca del proyecto en el que trabajamos y de nuestros clientes». Entre técnicos y operarios suman diez trabajadores en plantilla, con arquitectos *passivhaus designer* y aparejadores *tradesperson*.

La empresa mariñana estudia organizar jornadas de puertas abiertas este verano y crear un aula de formación pensando en futuros clientes. «Constatamos que este tipo de viviendas empieza a generar interés. Hay solicitud de información y de visita a alguna obra», reconoce el gerente.

Al banquillo por mover marcos y tirar estacas de una finca vecina en Mondoñedo

MONDOÑEDO / LA VOZ

Consideraba que una finca de Vigo (Mondoñedo) que linda con la suya estaba «mal» delimitada con marcos de piedra, estacas y alambrada. «Habitualmente», cuando trabajaba con un tractor, tiraba estacas, movía la alambrada y rompía o desplazaba los marcos de la propiedad de al lado, según la Fiscalía. Como entre el 30 de enero del 2017 y el 25 de febrero del 2017 lo hizo en tres ocasiones, el vecino lo denunció.

Acusado de un presunto delito continuado de daños, estaba previsto juzgarlo el pasado octubre en el Penal 1 de Lugo, pero la vista no debió celebrarse porque este jueves, 18 de junio, está citado de nuevo. La Fiscalía solicita que sea condenado a una multa de 4.320 euros, así como a indemnizar con 1.478 euros al vecino por los desperfectos; en total 5.798 euros.

A juicio cinco años después de saltar un muro y robar una hucha en casa del vecino

VIVEIRO / LA VOZ

Preveían juzgarlo el pasado octubre en el Penal 1 de Lugo, pero lo han citado este 16 de junio responder de un presunto delito de robo con fuerza que habría cometido hace cinco años. Según la Fiscalía, en junio del 2015 saltó un muro «de altura considerable» que separa la casa de sus padres y la del vecino. Entró en la vivienda y «sustrajo una hucha repleta de monedas», 500 euros según el dueño, que no los reclama. La acusación pública pide que lo condenen a tres años de cárcel.

Habrà hogueras de San Xoán, pero varios Concellos las prohíben en espacios públicos

M. CUADRADO VIVEIRO / LA VOZ

Habrà hogueras por San Xoán y San Pedro, pero con restricciones por el coronavirus. El Concello de Viveiro, como otros de la comarca, ya avanzó que las prohibirá en espacios públicos y, en los privados, se deberán respetar las medidas de seguridad e higiene indicadas por las autoridades sanitarias por la pandemia.

El plazo máximo para comunicar al Ayuntamiento las hogueras de San Xoán y sus responsables concluirá el 19 de junio y para las de San Pedro, el 26.

En el Concello de Cervo se podrá pedir permiso desde las 0.00 horas del 16 a las 0.00 del 21. Recuerdan que las hogueras no podrán ocupar ningún terreno o espacio público y solo se autori-

zarán «en suelo privado y promovidas exclusivamente por particulares». En el de Barreiros editarán un bando con todas las normas, pero la regidora Ana Ermida ya avanzó que no se permitirán las quemas en espacios públicos y se deberán cumplir las limitaciones y normas de seguridad, higiénicas y de aforo. Las autorizarán en espacios privados.

Prohibido quemar ruedas o hacer fuego sobre el pavimento asfáltico

La mayoría de los Ayuntamientos prohíben quemar ruedas, plásticos o cubiertas de gomas. Este lunes concluyó el plazo dado por el Ayuntamiento de Lourenzá para pedir los permisos. Este Concello comparte las mismas restricciones que otros de la comarca y a mayores prohíbe hacer las quemas sobre pavimento asfáltico para «evitar o seu deterioro».

El día 19 también finalizará el plazo en el Concello de Foz para

pedir permisos. En éste, las quemas no podrán hacerse en lugares próximos «á liña eléctrica, inmuebles, depósitos que puedan tener material inflamable...». El Concello recuerda que se pueden pedir autorizaciones en el teléfono 982 133 159. El alcalde Francisco Cajoto recordó que está prohibido realizar hogueras en espacios públicos y recuerda que los responsables de las quemas deben vigilarlas en todo momento.